



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

ASPECTOS PSICOSOCIALES QUE INTERVIENEN EN EL APRENDIZAJE DE LA
LECTOESCRITURA EN LA INFANCIA

T E S I S A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PEDAGOGIA

P R E S E N T A

LILIA YARETH MELO HERNÁNDEZ

ASESORA

LIC. ESTHER HIRSCH PIER

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX. 2018





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. Características psicosociales del niño de cero a siete años de edad.....	4
1.1. Crisis postnatal.....	6
1.1.1. Características fisiológicas del recién nacido.....	7
1.1.2. Características psicosociales del recién nacido.....	8
1.2. Primer año (dos meses a un año).....	9
1.3. Crisis del primer año.....	11
1.4. Infancia temprana (un año a tres años).....	13
1.5. Crisis de los Tres Años.....	15
1.6. Crisis de los Siete Años.....	16
CAPÍTULO II. Antecedentes formativos del niño en el aprendizaje de la lectoescritura.....	18
2.1. Antecedentes a la enseñanza formal de la lectoescritura.....	19
2.2. Niveles de conceptualización en la adquisición de la lengua escrita según Emilia Ferreiro.....	22
2.3. El papel del contexto sociocultural para el aprendizaje de la lectoescritura.....	24
2.4. Implicaciones del contexto sociocultural en el aprendizaje de la lectoescritura.....	27
2.5. Relación de los aspectos psicosociales con la adquisición de la lectoescritura.....	31
CAPÍTULO III. Autonomía en el proceso de lectoescritura.....	33
3.1. El papel de la autonomía en el aprendizaje de la lectoescritura.....	34

3.2. Aspectos que favorecen la autonomía en el proceso de lectoescritura.....	37
Propuesta educativa para la enseñanza de la lectoescritura.....	39
CONCLUSIÓN.....	57
BIBLIOGRAFÍA.....	60

AGRADECIMIENTOS

A Dios; por la vida y brindarme infinidad de conductos a lo largo de ella para seguir con mis proyectos.

A mi hija Yarezi; por ser el motor e inspiración en mi vida para dar lo mejor en cada ámbito y en la lucha por la construcción de un mundo mejor.

A mis padres: Ma. de la Luz y Raymundo; por haberme traído al mundo, por haber creído en mí desde siempre, por la educación que me brindaron y por haberme inspirado desde sus distintas labores para hacer el bien y dejar huella en mi paso por la vida.

A mis hermanos: Christian, Fernanda, Luz Graciela y Graciela de la Luz; por darme luz cada vez que lo he necesitado y estar ahí siempre, física y espiritualmente.

A mi tía Mercedes Hernández, por darme su afecto y confianza en todo momento.

A mi abuelo Pedro Hernández por haber confiado en mí desde niña y enseñarme a luchar por mis objetivos con dignidad, inteligencia y humildad.

A mis profesores por su gran compromiso en la labor de educar, especialmente al profesor Ricardo Madrid porque me incitó a conocer la Facultad de Filosofía y Letras y a buscar el conocimiento más allá de lo que se presentaba a mis sentidos, aunque ya no está en este mundo sin duda dejó huella a través de sus enseñanzas y ejemplo.

A mis compañeros de escuela y amigos de vida por haberme tenido tolerancia, haber confiado en mí, haber hecho de mi paso por la escuela una experiencia maravillosa, así como por haberme acompañado en los buenos momentos y en las circunstancias difíciles de mi vida.

Agradezco infinitamente a mi asesora Esther Hirsch por su inspiración, paciencia y confianza en todo momento desde que inicie mi proyecto de titulación.

A mis sinodales: Maestra Ana Beatriz Arias Camarena y Maestro Jesús Carlos González Melchor por su disposición para acompañarme en el paso final de este proyecto.

Y por supuesto, a la UNAM, por haberme brindado la gran oportunidad de ser parte de tan noble institución de la cual me siento muy orgullosa y honrada por haber cursado mi formación profesional en ella.

INTRODUCCIÓN

Aprender a leer y escribir es un proceso complejo e importante para el ser humano ya que pertenece a una sociedad en la cual es necesario comunicarse con su entorno. La lectura y la escritura son procesos indisolubles; el aprendizaje de la lectura se enriquecerá con el aprendizaje de la escritura y viceversa.

Al proceso de aprender a leer y escribir algunos autores le han llamado también **lectoescritura**, mismo que utilizare en este trabajo refiriéndome específicamente a su aprendizaje en la infancia. Parto de la premisa de que lectura y escritura son actividades propias de un sólo proceso de construcción de la realidad.

“...En la tradición pedagógica norteamericana la lectura precede regularmente a la escritura. En América Latina la tradición se inclina hacia una introducción conjunta de ambas actividades (y por eso se ha cuajado la expresión “lecto-escritura”). Ello no obstante, se espera habitualmente que el niño pueda leer antes de escribir por sí mismo (sin copiar)...Si se piensa que la enseñanza de la lengua escrita tiene por objetivo el aprendizaje de un código de transcripción, es posible disociar la enseñanza de la lectura y de la escritura en tanto aprendizajes de dos técnicas diferentes, aunque complementarias. Pero esta distinción carece totalmente de sentido cuando sabemos que, para el niño, de lo que se trata es de comprender la estructura del sistema de escritura, y que, para tratar de comprender nuestro sistema, efectúa tanto actividades de interpretación como de producción”¹

El interés por analizar el proceso de lectoescritura en la infancia surge a partir de trabajar en un círculo de tareas en el cual he podido observar los avances que han tenido los alumnos que han asistido, así como las dificultades que presentan, según las distintas condiciones de su contexto y sus características individuales.

El proceso de lectoescritura inicia formalmente con el aprendizaje del alfabeto y su correcta utilización al escribir y al leer; sin embargo, implica también poder comunicar a los demás ideas, pensamientos y hasta sentimientos, así como comprender lo que otros han escrito y buscan comunicar.

¹ Ferreiro Emilia. *Alfabetización, teoría y práctica*. (1997:22) México: Siglo XXI

Esa comunicación se verá enriquecida según el contexto sociocultural en el cual el ser humano se desarrolle, lo cual va a tener ciertas implicaciones en el aprendizaje del niño que inicia a leer y escribir.

Los antecedentes con que cuente un niño que comienza su proceso de lectoescritura formal van a ser importantes; si sus padres acostumbran leer cuentos, si en su hogar se leen algunos materiales como periódicos, revistas, libros, recetas de cocina, manuales e instructivos, etcétera, ya que a través de observar a los demás el niño podrá entender el uso de la lectura y la escritura en la sociedad de la que es parte, así como el hecho de ver que en el mundo se utilizan las letras para anunciar algo o simplemente expresar ideas, le permitirá al niño comprender de qué manera se utilizan las letras en la vida cotidiana y así podrá dar un paso muy importante en el desarrollo de su proceso de lectoescritura: la asignación de significado a lo que aprende.

El proceso de lectoescritura comienza antes de que en la escuela primaria se le enseñe formalmente al niño a leer y escribir; los aprendizajes que adquieren los alumnos antes de ingresar a la escuela permiten el desarrollo del proceso de lectoescritura, así como las interpretaciones y las hipótesis que los niños van elaborando a partir de lo que aprenden sobre la lengua escrita.

Por medio de este trabajo deseo hacer extensivo el análisis realizado para colaborar en la mejora de la práctica educativa ya que las dificultades de algunos alumnos en el proceso de lectoescritura dan cuenta de una práctica educativa en la que no se toman en cuenta todos los elementos que intervienen en el aprendizaje de la lectoescritura.

“Es útil preguntarse a través de qué tipo de *prácticas* es introducido el niño a la lengua escrita, y cómo se presenta este objeto en el contexto escolar. Hay prácticas que llevan al niño a la convicción de que el conocimiento es algo que *otros* poseen y que solo se puede obtener de la boca de esos *otros*, sin ser nunca partícipe en la construcción del conocimiento. Hay prácticas que llevan a pensar que “lo que hay que conocer” está dado de una vez por todas, como un conjunto cerrado, sagrado e inmutable de cosas transmisibles, pero no modificables. Hay prácticas que llevan a que el sujeto (el niño en

este caso) quede “fuera del conocimiento, como espectador pasivo o receptor mecánico, sin encontrar nunca respuestas a los “por qué” y a los “para qué” que ya ni siquiera se atreve a formular en voz alta...”²

Para el desarrollo de esta investigación considero como punto de partida la teoría de Vigostsky ya que es un autor que al referirse al desarrollo del niño toma en cuenta tanto los elementos externos como los elementos internos que dan pauta al conocimiento de las características generales de la infancia desde un enfoque socio constructivista.

Recurro también a los trabajos realizados por Emilia Ferreiro para dar sustento a este trabajo ya que ha realizado diversos estudios sobre el proceso de adquisición de la lengua escrita, en los cuales se muestra una visión holística sobre la forma en que se desarrolla el proceso de lectoescritura en la infancia.

² Ibídem:24,25

CAPITULO I.

Características psicosociales del niño de cero a siete años de edad.

En este primer capítulo expondré características sobresalientes del desarrollo humano a partir del nacimiento y hasta los siete años, ya que las primeras experiencias de vida son cruciales y todo estímulo que vincule al niño con la lectura y escritura, le permitirá acumular la pericia necesaria en su aprendizaje formal de la lectoescritura.

Una persona que se instruye en lectura y escritura viviendo al mismo tiempo una serie de cambios internos e interactuando con su entorno se apropia de lo aprendido, por lo tanto, es de vital importancia referir aspectos psicológicos y sociales sin dejar de lado cuestiones fisiológicas pero con la finalidad de crear una hipótesis encaminada a fundamentar el conocimiento de los elementos que habrán de intervenir en el proceso de la lectoescritura durante los primeros siete años de vida.

Parto de la perspectiva Vigotskyana para crear una base teórica sobre la cual poder analizar cuáles son los elementos psicosociales que intervienen en el aprendizaje de la lectoescritura. Vigotsky es uno de los autores que enfatiza el estudio del contexto social del ser humano y su impacto en el terreno educativo, es gracias a éste autor que se tiene evidencia de la intervención de elementos biológicos, sociales y culturales en el estudio del desarrollo infantil, por ello lo considero como principal sustento de este trabajo y punto de partida para la explicación de aspectos clave que intervienen en el aprendizaje de la lectoescritura, esto con el objetivo de conocer las características psicosociales del periodo comprendido entre los cero y los siete años de edad.

Vigotsky divide el estudio del desarrollo de la infancia desde una periodización distinta, ya que considera que ciertos factores ya han sido estudiados, mientras, otros aspectos no se habían tomado en cuenta, por ello propone analizar el estudio de la infancia a partir de una división de etapas; entre las cuales destacan los periodos que él estudia como de crisis; los denomina de tal manera porque son

fases en las cuales ocurren cambios notables en el ser humano a diferencia de los llamados periodos estables y considera que deben de ser tomados en cuenta para tener un panorama amplio acerca del desarrollo del niño:

- **Crisis postnatal**
- Primer año (dos meses-un año)
- **Crisis de un año**
- Infancia temprana (un año-tres años)
- **Crisis de tres años**
- Edad preescolar (tres años-siete meses)
- **Crisis de siete años**
- Edad escolar (ocho años-doce años)
- **Crisis de trece años**
- Pubertad (catorce años-dieciocho años)
- **Crisis de los diecisiete años**

De las fases mencionadas tomaré los estudios realizados sobre la crisis postnatal, el primer año, infancia temprana, crisis de los tres años, y crisis de los siete años, ya que para fines de la presente investigación considero de suma importancia todo aquello que acaece durante los primeros siete años de vida.

Durante los períodos de crisis ocurren ciertos avances en algunos ámbitos del desarrollo que en los siguientes períodos no permanecen igual, se da una revolucionaria transformación de una etapa a otra permitiendo progresos en el niño, puesto que aquello característico en él se modificará en la siguiente etapa, es decir, hay una constante evolución que sin embargo es más notoria en las fases de crisis.

En los lapsos estables no ocurren cambios que permitan tener un conocimiento extenso del ya mencionado por la mayoría de autores, sin embargo, en las fases conocidas como de crisis suceden significativos acontecimientos que permiten analizar la revolución interna y externa que ocurre en la vida del niño. Estudiar los períodos de crisis y retomar las características de cada uno de ellos me ha permitido tener un mayor conocimiento de la complejidad que implican las edades

que analizo en esta investigación y considero que he adquirido los elementos teóricos necesarios que me permitirán entender cómo es que el niño se apropia del proceso de lectoescritura.

1.1. Crisis Postnatal.

Esta etapa abarca desde el nacimiento hasta aproximadamente el primero o segundo mes de vida del recién nacido. A este período se le considera de crisis ya que constituye la etapa transitoria del ser humano entre su estadía en el útero y su primer contacto con el exterior; etapa de crucial importancia ya que se constituye y fortalece el vínculo materno-infantil, mismo que será trascendental en la vida del ser humano.

Se configura una ruptura con el pasado y el inicio de algo nuevo, una etapa de adquisiciones en el desarrollo del niño que sin embargo son temporales y transitorias.

“El desarrollo del niño empieza por el acto crítico del nacimiento y la edad crítica que le sigue, que se denomina postnatal. En el momento del parto, el niño se separa físicamente de la madre, pero, debido a una serie de circunstancias en ese momento no se produce todavía su apartamiento biológico de ella. Durante mucho tiempo, el niño sigue siendo un ser biológicamente dependiente en sus principales funciones vitales. A lo largo de ese período, la actividad y la propia existencia del niño tienen un carácter tan peculiar que este mero hecho permite considerar el período postnatal como una edad especial, dotada de todos los rasgos distintivos de la edad crítica”¹

Las características que hacen de esta etapa un período transitorio y mixto son esenciales en el transcurso de su vida, ya que el recién nacido da muestras de la necesidad que tiene tanto emocional como física de las personas que lo rodean particularmente de su madre, sin embargo, más adelante vendrá el desapego de ella, pero al ser un ente social requerirá de los vínculos con personas que lo rodeen.

¹ Lev Semionovich Vygotski. Obras Escogidas IV (2006:275) Moscú: Machado Libros

1.1.1. Características fisiológicas del recién nacido

Una característica fundamental de este período es la forma de alimentarse del niño, que pasa de recibir oxígeno y nutrientes a través del cordón umbilical a tener la capacidad de respirar por sí mismo y lactar. Ha dejado de ser un feto conectado directamente al cuerpo de su madre, ahora, el vínculo será a través del seno materno.

Dicha forma de alimentarse es considerada transitoria y mixta ya que el bebé utiliza sus capacidades sensomotoras para adquirir el alimento; pero también se nutre del calostro y la leche materna; que finalmente proviene del interior de su madre.

Otra característica importante del bebé se refiere al estado en el cual fluctúa entre el sueño y la vigilia, destacándose progresivamente uno de otro y permaneciendo prioritariamente en un estado que se podría considerar como de somnolencia. La postura más grata para el recién nacido mientras duerme es la fetal, la cual llega a mantener en sus estados de vigilia tranquila.

Se puede concluir que en el vientre de la madre el feto se encuentra en un estado muy parecido al del sueño por lo que el recién nacido busca estar en la misma posición que en el vientre de su madre y en estado de letargo.

Lo que demuestra que el sueño al igual que la alimentación del recién nacido, tienen un carácter transitorio en el desarrollo entre el estado embrionario y el postnatal.

El recién nacido manifiesta reacciones motoras como una forma de respuesta ante estímulos de tipo interno y externo, sin embargo, a pesar de que ya es un ser que reacciona a los incentivos de su entorno y de su propio desarrollo, es al mismo tiempo incapaz de moverse por sí mismo sin la ayuda de los adultos.

“Y por fin una prueba directa e indudable de que el período postnatal debe considerarse como un período de transición entre el desarrollo uterino y extrauterino es la siguiente: el

desarrollo embrionario de los últimos meses, en caso de parto prematuro, puede proseguir en condiciones extrauterinas, lo mismo que en casos de partos demorados y aplazados los primeros meses postnatales pueden transcurrir en condiciones de desarrollo uterino”²

Concluyo que en este período de crisis, el recién nacido muestra su necesidad de cercanía con otros seres humanos tanto emocional como físicamente.

1.1.2. Características psicosociales del recién nacido.

El recién nacido depende de su madre, principalmente muestra un apego cognitivo y emocional que se conoce como vínculo materno-infantil, mismo que tendrá una importante trascendencia a lo largo de su desarrollo. En la medida que el recién nacido sea protegido, amado y atendidas sus necesidades, se mostrará con mayor seguridad para más tarde interactuar en sociedad. El recién nacido es ya un individuo perteneciente a la sociedad y comenzará a acrecentar capacidades anímicas debido a influencias externas y a sus propias experiencias.

No hay certeza de una conciencia plena de sus actos en el recién nacido, sin embargo, es una realidad que su entorno y las personas con las que interactúa influyen en él, percibe su alrededor y expresa mediante gestos y llanto lo que le agrada o molesta.

“...No existen en el recién nacido ideas innatas ni percepción real, es decir, la comprensión de objetos y procesos ni, finalmente, apetencias o aspiraciones conscientes. Lo único que podemos admitir con algún fundamento es la existencia de estados de conciencia nebulosos, confusos, en los cuales lo sensitivo y emocional se hayan fundidos a tal punto que cabría calificarles de estados sensitivos emocionales o estados de sensaciones marcadas emocionalmente. La existencia de estados emocionales gratos o desagradables se manifiesta ya en los primeros días de la vida del niño, en la expresión de su rostro, la entonación de sus gritos, etc.”³

² Ibídem: 278

³ Lev Semionovich Vygotski, *op. cit.*, p. 282

El hecho de que el recién nacido muestre ciertas gesticulaciones ante algo que le es grato o no, me permite reflexionar ante la importancia de su contacto con los demás. A pesar de que aún no se ha conformado su conciencia, podemos decir que el recién nacido ya muestra los primeros indicios de ser un ente social interactuando con su entorno a partir de ademanes y llanto.

1.2. El primer año (dos meses a un año)

Finaliza la crisis postnatal y aparece la sonrisa en el bebé como respuesta al escuchar la voz humana. Se divide en dos estadios, el primero comienza entre el segundo y tercer mes, el segundo entre el quinto y sexto mes.

Una de las particularidades de esta fase y que la vuelven crítica es el hecho de que el bebé no es capaz de satisfacer sus necesidades biológicas, depende en absoluto de los adultos para ello, por lo tanto, aun cuando el bebé está incapacitado para valerse por sí mismo, en colaboración con los adultos logra la saciedad de sus necesidades.

La relación del bebé con su entorno se puede llevar a cabo con la intervención de otra persona, requiere en todo momento la presencia, atención y protección de un adulto para satisfacer sus necesidades.

La situación en la que se relaciona el niño es contradictoria, se encuentra en un ciclo en el cual depende por completo de mamá y papá, sin embargo, carece del medio que le permitiría tener más posibilidades de comunicación con ellos: el lenguaje humano.

Entre el segundo y el tercer mes de vida del bebé ocurren importantes cambios:

“...En esta fase se producen cambios nuevos: se estabiliza el brusco descenso de la curva del sueño, del número de sus horas diurnas y nocturnas, disminuye la cifra máxima de reacciones negativas al día, la toma de alimentos es menos ávida, hay momentos en que el niño interrumpe la deglución y abre los ojos. Se dan todas las condiciones para una actividad que sobrepasa los límites del sueño, de la alimentación y el llanto. Es menor la frecuencia de las reacciones a estímulos aislados en comparación con la misma en el

recién nacido. Disminuyen los impedimentos internos para el sueño y los temblores provocados por estímulos externos y su actividad se hace, en cambio, más variada y duradera.”⁴

En el **primer estadio** (entre el segundo y tercer mes de vida) el bebé manifiesta nuevas formas de conducta: el balbuceo y comienza su experimentación lúdica, la actividad de sus órganos sensoriales, además empieza a coordinar dos órganos simultáneamente.

El bebé por primera vez manifiesta interés a estímulos sensoriales, presta atención en sus movimientos, comienza a reparar en la sonoridad, aunque en principio su atención se dirige hacia los sonidos que él mismo emite.

En este estadio surgen las primeras reacciones sociales del bebé: busca el contacto con otras personas y la expresión de su rostro denota, a través de gestos, sorpresa o placer.

En el **segundo estadio** (entre el quinto y sexto mes de vida) siguen ocurriendo cambios importantes: el sueño y la vigilia ocupan el mismo número de horas, surge en el bebé un mayor interés por la búsqueda de estímulos y muestra mayor interés por su entorno, también se manifiesta la imitación.

En el décimo mes el bebé comienza a utilizar herramientas que tenga a la mano y comenzará a utilizar algunas palabras para comunicar sus deseos, ahora su interés se torna activo por su ambiente.

Durante el primer año de vida surge una forma de conciencia primaria que aún no es la de su propia personalidad, sin embargo es la percepción del “nosotros”; para el bebé sólo existe un “nosotros” en el cual el “yo” está incluido, es decir aún no discierne sobre su existencia como individuo; a este concepto Vygotski lo denomina “proto-nosotros” y explica cómo se configura la psique del bebé.

⁴ Ibídem:286

El pequeño no distingue su cuerpo de los objetos que le rodean, sin embargo, presta demasiada atención y se vale de las personas a su alcance, concibiéndolas como una extensión de él mismo para obtener algún objeto.

1.3. Crisis del primer año

Esta etapa es considerada como un período de crisis por el simple hecho de que es el primer año de vida; se pueden destacar tres características principales de este período:

La **primer característica** relevante se refiere al andar y se manifiestan los primeros intentos de desplazamiento, sin embargo, no se puede determinar si sabe o no caminar.

Una **segunda característica** es el lenguaje ya que no se puede decretar si el infante sabe o no hablar, intenta comunicarse a través de palabras muy particulares pero aún no adquiere un lenguaje verbal claro.

La **tercera característica** tiene que ver con la voluntad y los afectos, se manifiestan los primeros actos de oposición ante algo desagradable o ante la negativa a alguna exigencia, entonces, llegan las protestas con rabietas.

De las principales características de esta etapa Vygotski rescata el **lenguaje** para su estudio, ya que el análisis del desarrollo del lenguaje permite conocer la relación que mantiene el niño con su entorno y aporta elementos para conocer el desarrollo de su pensamiento.

Antes del lenguaje verbal se adquiere una forma de comunicación que podría denominarse como lenguaje propio. Al inicio del primer año el infante usa un lenguaje muy peculiar que algunos autores han llamado autónomo, con las siguientes particularidades:

- La forma sonora de las palabras utilizadas por el niño es diferente a la forma sonora de las palabras del lenguaje normal.

- Las palabras tienen diferente significado. Los niños le dan múltiples significados a una sola palabra.
- La comunicación ocurre en formas distintas y de carácter distinto a la comunicación en lenguaje normal. Es posible la comunicación sólo entre el niño y las personas que comprenden el significado de las palabras. (personas que conocen el código del lenguaje autónomo, generalmente son las personas que cuidan de él)
- La relación entre las palabras aisladas es distinta. Predominan distintas leyes de unión entre las palabras. El lenguaje autónomo tiene la función de indicar, destaca en una situación dada algo que fue significativo para el niño, que más tarde puede relacionar con otro elemento y llamarlo con el mismo nombre.

"...El lenguaje autónomo infantil no es más que una etapa transitoria del desarrollo que en relación con el lenguaje auténtico es al mismo tiempo nuestro y no nuestro lenguaje, es decir, hay en él algo de nuestro lenguaje, pero hay mucho en él que es distinto." ⁵

El inicio del lenguaje autónomo marca el inicio de la crisis del primer año y el fin del lenguaje autónomo (si el desarrollo del niño es normal) aproximadamente entre el fin del segundo año de vida, marca el fin de la crisis del primer año.

⁵ Lev Semionovich Vygotski., *op cit* p.337

1.4. Infancia temprana

Esta etapa abarca del **primer año de edad a los tres años**, se atraviesa por diferentes cambios entre los que destaco los referentes a su **forma de percibir el mundo**, al **lenguaje** y los **cambios en su conciencia** sobre él mismo y la realidad exterior.

Si el niño empieza a caminar entre las edades mencionadas habrá de adquirir cierta independencia que a su vez le permitirá interactuar con todo a su alrededor; para él todo objeto conforma una novedad puesto que siendo un bebé sólo conocía lo que los adultos le mostraban; sin embargo, ahora tiene acceso a todo cuanto lo rodea y cada cosa es para él una invitación al descubrimiento.

A temprana edad (de uno a tres años de edad) la atracción es solamente hacia lo que es visible, es decir, no hay interés por investigar si hay otro objeto detrás de uno que está a su vista, percibe a través de lo que está en su espacio, aún no posee capacidades imaginativas, únicamente se percata de cuanto se le presenta a simple vista. La percepción del mundo es de manera afectiva, se siente atracción o repulsión por la realidad según lo que ve en una situación dada, en la cual de inmediato decide actuar o no.

El niño de esta edad sólo repara a partir de lo que observa, se dice que es totalmente realista porque únicamente puede conocer su entorno a partir de los objetos que se le presentan a la vista, a su vez, no puede visualizarse fuera del medio físico en el que se encuentra; por lo que también se dice que a esta edad se comienzan a desarrollar los fundamentos de las relaciones sociales; ya que está vinculado a los demás en un medio en el cual se encuentra inmerso.

El infante se ve en la necesidad de comunicarse con las personas que lo rodean y comienza a tener sus primeras expresiones verbales, empieza por emitir sonidos que tienen múltiples significados, pasando a decir retazos de palabras que escucha en su medio y que adquieren sentido para él porque le significan algo de lo que está explorando. Los niños acostumbran mutilar las palabras que escuchan a los adultos para comunicarse con ellos y conforme se van desarrollando,

adecúan su lenguaje, empiezan a desarrollarse como seres sociales. Cuando el desarrollo se da en un ambiente de colaboración, se motiva el lenguaje.

Al tiempo que se va desarrollando el lenguaje, se forma una conciencia de la realidad, alrededor de los tres años de edad el niño busca no sólo percibir el mundo que lo rodea sino comprenderlo y comienza a darle sentido a lo que observa. Con este cambio en su forma de concebir la realidad se culmina la edad temprana.

Vigotsky retoma a Marx para resaltar un aspecto fundamental que surge en el niño de edad temprana: la conciencia histórica, la cual implica el conocimiento del ser humano para entenderse como un ser con individualidad pero consciente de los otros.

“...Aquel aspecto de la conciencia a la que se refería Marx, cuando califica el lenguaje como conciencia práctica, como conciencia que existe para otras personas y, por consiguiente, para uno mismo; esta propia conciencia que él denomina producto histórico, nace en realidad junto con el lenguaje, es decir, en todo caso, cuando el niño empieza a comprender verbalmente los propios objetos, tanto como su propia actividad, cuando se hace posible una comunicación consciente con otros y no la directa relación social que existía en el primer año.”⁶

⁶ Ibídem:366

1.5. Crisis de los tres años

En esta etapa del desarrollo subrayo algunos síntomas, los cuales voy a presentar en dos conjuntos: en el primer conjunto resaltaré el negativismo, la terquedad, la rebeldía y la voluntariedad.

El **negativismo** consiste en la contraposición a lo que pidan los adultos más allá de lo que implique la petición, independientemente de si se desea o no realizarla. En ocasiones el niño desea llevar a cabo las acciones a que le invitan los adultos pero por el hecho de no realizar lo que ellos le piden se niega, aún a costa de sus propios deseos.

La **terquedad** se manifiesta cuando el infante se empeña en conseguir algo aunque no lo desee, a diferencia de la perseverancia que podría motivarle a conseguir algo que sí desea, sólo importa el hecho de que decidió conseguir un objetivo y por tanto debe lograrlo sólo por demostrarse y demostrar a los demás que tiene la razón, independientemente de que le agrade o no.

La **rebeldía** que caracteriza al niño de esta edad se dirige hacia las reglas que se le muestran en general, le disgusta lo que los adultos le proponen, el modo de vida que lleva e incluso el juego que antes le atraía, derivando así, una gran insatisfacción por sus condiciones de vida, misma que expresa a través de muecas y palabras, ya que todo lo que antes le emocionaba ahora le disgusta.

La **voluntariedad** se expresa en su pretensión de hacer todo él mismo, ya que constantemente en esta etapa manifiesta un deseo de independencia.

Todos los síntomas manifestados provocan cambios en su forma de relacionarse con los que le rodean, lo que puede ocasionar conflictos habituales con sus padres y con él mismo.

“En el período de la infancia temprana, el niño está siempre dominado por relaciones directas con el entorno familiar. En la crisis de los tres años se produce el llamado desdoblamiento: los conflictos pueden ser frecuentes, el niño llega a insultar a su madre, a desdeñar los juguetes que se le ofrecen en un momento poco oportuno, a romperlos de pura rabia. Hay cambios en la esfera afectiva y volitiva, lo que prueba la creciente independencia y actividad del niño. Todos esos síntomas que giran en torno al “yo” y a las

personas que le rodean, demuestran que las relaciones del niño con la gente que le rodea o con su propia personalidad ya no son los de antes.”⁷

El segundo conjunto de síntomas que se manifiestan en esta etapa se refiere a las consecuencias que le traen los síntomas principales, una de ellas tiene que ver con los cambios que se experimentan en el terreno afectivo, ya que a consecuencia de su necesidad de ser independiente, se ve inmerso en otros conflictos internos y externos, que incluso pueden tener efectos como incontinencia urinaria, rabietas, miedos y dificultades para expresarse como antes lo hacía.

Fundamentalmente en la crisis de los tres años ocurre una alteración en la forma en la cual el niño se relaciona socialmente, lo que da cuenta de los conflictos que vive a nivel interior y que se expresan en sus relaciones sociales.

1.6. Crisis de los siete años

A los siete años de edad se atraviesa un período de crisis evidente, se enfrenta a otras vivencias, algunas totalmente diferentes a las que se había enfrentado antes, se encuentra en un momento de cambios físicos, emocionales y sobre todo, experimenta una nueva forma de percibir el mundo.

Los **cambios físicos** que se presentan a esta edad van desde el cambio de dientes hasta un acelerado crecimiento, mismo que evidencia la revolución interior.

El niño mostrará cierto gusto por ser gracioso en cualquier situación sin aparente motivo, a diferencia del preescolar que se divierte con algún objeto o situación.

En este período de crisis el infante **pierde la espontaneidad** que tenía en edades anteriores, ahora muestra un comportamiento carente de naturalidad e ingenuidad, se inserta en su personalidad el elemento intelectual.

⁷ Lev Semionovich Vygotski., *op cit* p.373

La característica principal de este período de crisis radica en un cambio muy importante en la personalidad, derivado del elemento intelectual que éste adquiere, comienza a experimentar fuertes cambios en su forma de percibir el mundo y los cambios serán tanto a nivel interno como externo.

Cada vivencia significará elementos intelectuales, hay cierta comprensión del propio estado de ánimo, se emiten juicios personales, el niño **comprende ahora lo que implica su autoestima** y puede tener también conflictos internos como experiencias contradictorias o dudas sobre sus elecciones.

La pericia del niño da cuenta de su desarrollo, y a su vez, tales vivencias evolucionan según se va desarrollando. La relación entre él y su medio se vuelve indisociable, sus vivencias deben entenderse como una unidad entre su personalidad y su medio social; cada infante según su cúmulo de experiencias y el desarrollo que ha adquirido, asumirá las consecuencias de diferente manera.

A los siete años de edad se experimentan nuevos intereses, atracción hacia diferentes actividades y se **reestructurará la conciencia** al reformar su relación con el medio.

CAPÍTULO II.

Antecedentes formativos del niño en el aprendizaje de la lectoescritura.

El proceso de lectoescritura inicia formalmente con el aprendizaje del alfabeto y su correcta aplicación, sin embargo, implica también la comunicación de ideas así como comprender lo que otros escribieron y desean expresar. Es necesario reconocer que el proceso de lectoescritura inicia antes de que el niño ingrese a la escuela porque se ve inmerso en una sociedad donde se involucra con los usos de la lectura y la escritura.

Las experiencias anteriores al proceso de lectoescritura formal serán básicas puesto que son el preámbulo al discernimiento sobre el uso que tiene tanto la lectura como la escritura en la sociedad. Observar que a diario se utilizan letras para anunciar o expresar algo, le permitirá al niño dar un paso muy importante en el desarrollo de su proceso de lectoescritura: la asignación de significado a lo que aprende, con lo cual queda demostrado que antes de iniciar la escuela primaria ya se comenzó a aprender lectoescritura.

El contexto del ser humano constituye el medio para cultivarse sobre los usos de la lengua escrita así como la importancia que tiene en la sociedad. La didáctica adquirida antes de ingresar a la escuela, el conocimiento sobre las letras a partir de observarlas, los usos que se da a la lectura y la escritura en los escenarios en los que se desenvuelve, la estimulación al realizar ejercicios de psicomotricidad etcétera, hacen accesible el proceso de lectoescritura, así como las interpretaciones y las hipótesis que los niños van elaborando a partir de lo que significa leer y escribir.

Es importante analizar los elementos que intervienen en la evolución del aprendizaje sobre lectura y escritura, ya que éste proceso no es solamente el estudio de una técnica de copiado y otra de descifrado, sino que implica la construcción de conocimiento en torno a lo que se conoce sobre la lengua escrita.

Es necesario que en la práctica educativa no se ignoren los conocimientos que ha adquirido el niño antes de ingresar a la escuela ya que constituyen los

antecedentes del proceso formal de escritura y engloban importantes saberes que han permitido al niño darle significado a lo que implica la lengua escrita.

En éste capítulo retomo los elementos que intervienen en la construcción del conocimiento durante los primeros años de vida respecto a actividades propias de la lectura y la escritura, tareas que se realizan a temprana edad y tienen sin embargo, aportaciones vitales al desarrollo del proceso de lectoescritura, así como el contexto en el cual se desenvuelve el niño, tendrá consecuencias en su manera de apropiarse del conocimiento sobre la lectura y la escritura.

2.1. Antecedentes a la enseñanza formal de la lectoescritura.

El proceso de lectoescritura es social y cultural, nos refiere a una construcción de significado desde nuestro lenguaje escrito como seres cognoscentes.

Desde edades muy tempranas se observan en el entorno **actividades donde la lectoescritura se pone en práctica**, aunque no hay plena conciencia de lo que esto conlleva, por la necesidad de adaptarse a su medio y comunicarse con los demás, los niños buscan la forma de reproducir lo observado ya que entienden como esto les permiten a los demás comunicarse y de esta manera logran dar significado a los elementos que comienzan a aprender (aun sin saberlo), sobre el proceso de lectoescritura.

De manera espontánea se van adquiriendo saberes en la vida cotidiana que permiten ir construyendo el conocimiento en torno a los usos de la lectura y la escritura en la sociedad.

A partir de la observación sobre actividades en las que intervienen lectura y escritura, los niños van adquiriendo conocimiento sobre los *¿para qué?*, de las letras, incluso algunas veces reproducen esas actividades en la medida que sus capacidades se lo permiten; por ejemplo, si un niño observa a su padres leer, buscara en el juego imitar la actividad; además aprenderá de cada una de las aplicaciones de la lectoescritura en su contexto.

Gracias a las **interacciones con materiales escritos** y los **usos** dados a éstos, observados en su entorno, los niños pueden adivinar lo que dice en un texto, gracias a las vivencias anteriores que confluyen con las nuevas experiencias. En ocasiones los pequeños que aún no saben leer intentan reproducir lo que dice un texto, apoyándose en las imágenes o por lo que han aprendido acerca de lo que comunican los materiales gráficos que conoce.

Posterior a la narración de un cuento es posible que reproduzcan la actividad basándose en lo que han aprendido. Por ejemplo, pueden imitar leer una historia que les resulte significativa iniciando con la frase “había una vez” y seguir las letras de un cuento como si las estuvieran leyendo, o bien, dar vuelta a la página como si estuvieran siguiendo la lectura.

A través de la **predictibilidad**, los niños pueden elaborar sus primeros escritos y exponer a los demás las ideas que plasmaron aun sin haber emprendido en la enseñanza de la lectoescritura formal, sino a partir de las observaciones que han hecho en su entorno con respecto a la utilidad que dan los demás a la lectura y la escritura, la manera como se estructuran los escritos y el tipo de letras que conocen según sus culturas.

“...La predictibilidad es una transacción semántica que ocurre entre los usuarios del lenguaje en situaciones lingüísticas que les son familiares. Su génesis es social. En cualquier sociedad alfabetizada, los niños tienen muchas oportunidades de encontrarse con el lenguaje y con sus usuarios.

De estas relaciones con el lenguaje y sus usuarios en contextos situacionales particulares, como los son las situaciones de escritura, el niño logra llegar a identificar la manera en que la escritura significa, en relación con el contexto; logra, asimismo, saber cuáles rasgos de la escritura sirven como significantes y cuál es el papel que desempeña la escritura en los procesos de significación.”⁸

El proceso de lectoescritura configura un lugar importante en el desarrollo cultural por lo que cada experiencia adquirida tendrá implicaciones en la apropiación que

⁸ Ferreiro E., y Gómez P.M., (comps.) *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura* (1982:60,61) México: Siglo XXI

el niño haga de la lectoescritura. Será importante tomar en cuenta las transacciones que tiene con los demás ya que así aprenderá los usos de la lectura y la escritura.

Es imprescindible hacer énfasis en la **iniciativa del niño** y sus necesidades respecto a la lectoescritura, mismas que lo impulsan para continuar y culminar su proceso.

Las predicciones anteriores al proceso de lectoescritura en la escuela, se dan en las transacciones sociales que los niños tienen desde que nacen y se ven inmersos en una sociedad, son a nivel de escritura y lectura.

El **contexto sociocultural** tiene un lugar fundamental, es ahí donde ocurren las **transacciones con las personas alfabetizadas** que permiten a los infantes apropiarse del proceso de lectoescritura, así como elaborar sus predicciones.

“La predictibilidad como perspectiva para considerar la lectura, nos permite apreciar los elementos visuales y no visuales de la alfabetización. Nos permite comprender no sólo las relaciones naturales de la señalización de la escritura en su contexto, sino también la forma en que nuevas señales y significados se crean personal y culturalmente.

La predictibilidad como perspectiva tiene amplias implicaciones tanto para la investigación como para la enseñanza. Sugiere que el aprendizaje de la lengua escrita se maneja contextualmente.

Si nuestro objetivo es dar a los niños una alfabetización universal (es decir, si queremos que adquieran la habilidad para leer cuentos, materiales narrativos, materiales de lectura en ciertas áreas, recetas, manuales, formularios de declaración de impuestos, poesía, etc.), entonces tenemos que proporcionarles múltiples oportunidades para que tengan contacto con todo este tipo de materiales dentro del salón de clases. Nuestro enfoque en la organización del salón de clases debe ser el de alternar estos materiales. Nuestra meta, las relaciones predictibles entre escritura y contexto.”⁹

Tomando en cuenta lo aprendido antes de ingresar a la escuela, se puede dar de manera más natural el proceso de lectoescritura ya que se le asigna valor a las

⁹ Ibídem:64

experiencias que el niño ha considerado significativas y han dado lugar a la construcción de su conocimiento sobre la lengua escrita.

2.2 Niveles de conceptualización en la adquisición de la lengua escrita según Emilia Ferreiro.

Desde muy temprana edad se pueden tener acercamientos con materiales escritos que permiten al ser humano familiarizarse con las letras aún sin saber su valor sonoro, sin embargo, cuando se toma conciencia de que la escritura tiene un valor simbólico, se empieza a notar la necesidad de formular hipótesis para acercarse al conocimiento de esa forma de comunicación.

A pesar de que cada ser humano vive condiciones particulares que van definiendo su avance en el desarrollo de su proceso de lectoescritura, se pueden observar ciertos niveles de conceptualización que son similares entre algunos niños.

A partir de anotaciones de Emilia Ferreiro entendemos que dependiendo del desarrollo del lenguaje y el pensamiento, se puede aprender lectoescritura y se logra estudiar su evolución a partir de los niveles de conceptualización propuestos por ella, los cuales a continuación enumeraré:

1. Grafismos primitivos

En este nivel se manifiestan los primeros intentos por escribir, no se establece diferencia entre imagen y texto, ya que ambos conforman una unidad cuando se expresan por escrito.

2. Escrituras sin control de cantidad.

En este nivel ya se diferencian los dibujos de las letras, plasman las letras que recuerdan por las experiencias que han tenido con ellas, escriben utilizando todo el ancho de la hoja y aún no logran asociar el sonido con la letra que le corresponde.

3. Escrituras fijas.

Se comienza a escribir tomando como referencia las letras del nombre para escribir otras palabras, aún no logra la asociación del sonido con la letra correspondiente.

4. Escrituras diferenciadas.

En este nivel surge un conflicto cognitivo: toman en consideración que una misma grafía no puede servir para diferentes palabras. El niño comenzará a integrar nuevos grafemas y a intercambiar el orden de las letras.

Este nivel se divide en dos subtipos:

- a) Interfigural. No se escriben dos palabras de la misma manera.
- b) Intrafigural. No se repiten las mismas letras en una palabra.

5. Escrituras silábicas.

Llega la comprensión acerca de la forma en cómo se rige nuestro sistema de escritura, es decir, por principios de sonorización.

El niño comienza a asimilar la sonorización de las letras asignando un sonido a cada sílaba, para escribir utiliza tantas letras como sílabas tenga una palabra.

Habrà de usar cualquier letra para escribir una palabra, lo cual se denomina escritura silábica sin valor sonoro y después comenzará a relacionar los sonidos reales de las letras para escribir algo, inicia con las vocales, lo que se denomina escritura silábica con valor sonoro.

6. Escritura silábico-alfabético.

Se logra la escritura de sílabas completas en una palabra acercándose cada vez más a la escritura convencional, obviamente con ayuda de los adultos resultará más favorable el proceso, por ejemplo, si el niño se equivoca al escribir una palabra es conveniente que el adulto le muestre la escritura correcta de la palabra en cuestión.

7. Escritura alfabética.

Habrá mayor precisión para escribir e identificar los símbolos gráficos, se asociarán los grafemas a los sonidos correspondientes e igual que en el nivel anterior, será importante el acompañamiento del adulto para indicar la forma correcta de escribir, con lo cual progresará su aprendizaje de la lectoescritura.

En los intercambios que siga teniendo el niño con las personas de su entorno, ya sea con sus pares o con los adultos que lo apoyan, seguirá incrementando su conocimiento sobre la lectoescritura y verificando las hipótesis que va formulando.

2.3. El papel del contexto sociocultural para el aprendizaje de la lectoescritura.

Los seres humanos sociabilizamos por naturaleza y requerimos comunicarnos, hacemos uso del proceso de lectoescritura y por ello es una práctica imprescindible para interactuar en sociedad.

El proceso de lectoescritura es una práctica social y cultural ya que la comunicación misma requiere de ella; implica tanto conocimientos en lectura como en escritura y dependerá del medio en el que se desenvuelva el ser humano que la lectoescritura se dará de una forma o de otra; en cierto idioma, reglas ortográficas, características, distintas tipografías, etcétera, sin embargo, sus fines siempre serán expresar algo a los demás y sus iniciaciones incluso en diferentes sociedades, comenzarán de la misma manera: en las **prácticas sociales**.

El desarrollo del niño no se da de manera aislada, es parte de prácticas sociales que a su vez tienen cierta influencia en él.

A partir de lo aprendido en el entorno se construye el conocimiento y esto permite involucrarse cada vez de manera más efectiva con otras personas y con el medio en general, lo que da cuenta de una gran necesidad de vínculos con otros seres humanos.

Tomo como referencia el concepto acuñado por Vigotsky denominado “zona de desarrollo próximo”, es decir, la distancia entre el aprendizaje que ha adquirido el niño en un momento dado y los aprendizajes que puede lograr en un ambiente de colaboración, para explicar el desarrollo en el aprendizaje en su entorno sociocultural. Resulta notorio como se pueden adquirir mayores conocimientos al interactuar en su medio y en colaboración con las personas alfabetizadas que lo rodean.

El contexto sociocultural resalta como un elemento vital en las investigaciones acerca del proceso de lectoescritura, ya que todas las vivencias del niño le permitirán desarrollar estrategias y habilidades de lectoescritura para adaptarse a su medio y realizar las actividades observadas, sirven a las personas que lo rodean para desempeñar algunas dinámicas de la vida cotidiana.

El contexto sociocultural genera el conocimiento que más tarde le servirá al infante para llevar a cabo acciones por él mismo, se nutre de lo que observa, busca respuestas a cuestionamientos que él mismo se permite formular; mismos que a veces expresa y finalmente gestará conocimientos a partir de lo que ve, vive y siente.

El aprendizaje de la lectoescritura como muchos otros procesos, tiene lugar en el medio social en el que se desenvuelve cada ser humano.

Denomino contexto sociocultural a todo aquello que rodea a una persona, medio en el cual se conjugan los elementos sociales y culturales para dar lugar a cierto modo de vida. Se entiende como elemento social todo aquello que forma parte de las dinámicas del ser humano por ser parte de una sociedad.

La lectoescritura es un proceso social solamente dominado por el ser humano gracias a su necesidad de comunicarse y adaptarse al medio del que forma parte para su sobrevivencia.

Otro elemento del contexto del ser humano que abordaré en este trabajo es el cultural, entendido como el cúmulo de saberes, capacidades, hábitos y en general, modos de vida que caracterizan a un conjunto de personas.

Es importante tomar en consideración cuál es el contexto sociocultural en el que se desenvuelve el niño que aprende a leer y escribir para hacer un análisis de los elementos que intervienen en su proceso.

El contexto sociocultural tiene gran influencia en la forma de aprender, por lo que no tiene la misma facilidad para adentrarse en los conocimientos de lectoescritura quien ha tenido a lo largo de su desarrollo contacto con personas alfabetizadas, aficionadas a los libros y que han comprendido la utilidad de la escritura, a quien no ha tenido experiencias de este tipo.

“Antes de que la escritura aparezca como una tarea escolar ineludible, antes de que el niño sea iniciado en los rituales de la alfabetización, la escritura existe. Históricamente hablando, no cabe duda que la escritura tiene un origen extraescolar. Uno de los propósitos de este trabajo es mostrar que también en el desarrollo psicogenético la escritura tiene un origen extraescolar. Que el comienzo de su organización en tanto objeto de conocimiento precede a las prácticas escolares. Que la escritura efectiva evoluciona en el niño a través de modos de organización que la escuela desconoce, porque ha heredado del tiempo de la formación de los escribas el cuidado por la reproducción fiel. Porque, no sabiendo cómo tratar las escrituras que se desvían de la norma esperada, las ignora o las reprime.”¹⁰

El análisis de los elementos que intervienen en el contexto sociocultural de quien inicia su proceso de lectoescritura, permite conocer la forma en la que se comienza a dar sentido a lo que se aprende, justo en ese medio en el que se desarrolla y así es más factible buscar potencializar el aprendizaje que le permitirá culminar el proceso de lectoescritura favorablemente.

¹⁰ Ferreiro E., y Gómez P. M., (comps.), op. cit., p. 128

2.4. Implicaciones del contexto sociocultural en el aprendizaje de la lectoescritura.

Al ser la lectoescritura un proceso socio-cultural, hay factores contextuales que permiten dicho proceso sea favorable o incluso, que sea tardío o presente dificultades.

Si el niño tiene contacto con personas que utilizan la lectura y la escritura en su vida cotidiana, va adquiriendo conocimientos acerca de lo que conllevan estas actividades, la lectura de cuentos, el permitirles hacer garabatos, experimentar con los trazos que tienen posibilidad de realizar, escuchar sus primeras interpretaciones sobre algo escrito o incluso escuchar hipótesis que llegan a formular al tratar de comprender lo que dice algún escrito, permite que su aprendizaje sobre la lectoescritura se potencialice y adquieran sentido.

Prácticamente toda actividad se dirigirá hacia el objetivo de comunicarse porque se requiere interactuar con los demás, principalmente actividades que responden a necesidades tanto propias como del entorno.

El proceso de lectoescritura puede denominarse como una práctica que expresa las necesidades de una sociedad.

El niño deseará tener contacto con el mundo a través de realizar actividades que le permitan desarrollarse mejor en su medio y en esa búsqueda de adaptación comienza su proceso de lectoescritura, al tiempo que observa, juega e imita lo que ve a su alrededor.

Es gracias a la interacción social que se puede lograr el desarrollo de la lectoescritura con mayor efectividad, ya que esto permite no sólo la reproducción de un escrito sino la expresión escrita de sus propias ideas, así como tampoco que se estanque en un nivel de sólo descifrar cuando lee, sino que comprenda, refute y se cuestione al comparar lo escrito con sus propias vivencias.

Al interactuar socialmente, el niño se ve en la necesidad de aprender lo que observa en su contexto sociocultural, se relaciona con su entorno gracias a las habilidades adquiridas y observa cómo realizar aquello que aún no sabe para más

tarde llevarlo a cabo, así mismo, el proceso de lectoescritura va teniendo un lugar significativo, las experiencias en su vida cotidiana van configurando sus primeros contactos con el proceso de lectoescritura.

Las acciones que implican tanto la lectura como la escritura serán la fuente que permitirá formular hipótesis y después llevar a cabo las actividades observadas en los demás, a manera de juego o incluso con un fin particular, lo que dota de sentido dicha actividad. Por ejemplo, el niño que observa a su madre realizar una lista de compras para el mercado, aprende aunque no haya iniciado formalmente su proceso de lectoescritura, diversos elementos propios de ésta, como la utilidad de una lista, la forma en la que se colocan las palabras y lo que la lista contiene: una serie de nombres de productos que se consiguen en un lugar determinado.

Los infantes que participan en prácticas cotidianas en las cuales el uso de la lectoescritura tiene lugar, van formando un bagaje cultural que les permite tener más facilidad para comprender el uso de la lectoescritura en nuestra sociedad y así sentirse motivados a aprender a leer y escribir; se dan cuenta que aprender el proceso de lectoescritura les permitirá adentrarse en el conocimiento de nuevas situaciones y actividades.

Observar como alguien lee el periódico o una receta de cocina, leer los letreros para guiarse en un lugar, etcétera, son elementos que generan interés en aprender que la lectoescritura tiene utilidad en la vida cotidiana y motivan a llevarla a cabo de manera formal.

“...El desarrollo de la habilidad para leer y escribir implica el aprendizaje en la manera de participar en un conjunto organizado de prácticas que incluyen la utilización de materiales escritos como aspectos de actividades particulares. Al conceptualizar a la lectoescritura de esta manera comprendemos mejor la tipificación de la lectura y la escritura desarrollada por los niños como resultado de sus experiencias preescolares”¹¹

Sin embargo, si los niños no crecen en ambientes favorables para el desarrollo de su proceso de lectoescritura, aun así van adquiriendo conocimientos de su medio

¹¹ Ibídem:276

social gracias a su propia iniciativa, la cual les permite observar las letras que se utilizan en los sitios que visitan o al observar las letras en el mundo que les rodea a través de los objetos que tienen a su alcance, y así logran sus primeras experiencias sobre lo que implica leer y escribir aunque sea de manera más escueta.

Se ha comprobado que quienes son educados por padres alfabetizados tienen mayor facilidad para aprender a leer y escribir, a diferencia de familias en las cuales los padres no son personas alfabetizadas. Aunque el hecho de provenir de familias analfabetas no impide que los niños descubran ciertos conocimientos sobre la lectoescritura, sin embargo, si les resta facilidad.

“...los hijos de padres alfabetizados (mejor dicho: de padres que hacen uso frecuente y cotidiano de la lengua escrita) llegan a la escuela con una serie de conocimientos *que adquirieron en contextos sociales de uso de ese objeto social* y, además, con una serie de conocimientos producto de sus exploraciones activas sobre la lengua escrita (gracias a los libros, revistas y periódicos *que hay* en la casa; gracias a la posibilidad de escribir que ofrecen los lápices y papeles en blanco *que hay* en la casa; gracias a las informaciones que recibieron en contextos variados, totalmente informales, *porque pudieron preguntar y había alguien alrededor en condiciones de responder*).

Los hijos de padres no-alfabetizados o semi alfabetizados *tampoco llegan ignorantes a la escuela*, pero llegan con mucho menos información: casi todo lo que saben es producto de sus propias exploraciones activas sobre la escritura en contextos poco apropiados (la escritura en una camiseta, en un trozo de periódico que sirve para encender el fuego, en un envase de comestibles que sirve para guardar cualquier otra cosa o como maceta para una planta...; la escritura en el piso de la tierra, hecha con un palito; la escritura en una pared, hecha con un trozo de ladrillo o cualquier otro material que deja marcas). Ellos no pudieron aprender en *contextos sociales* las funciones básicas de la escritura en nuestra sociedad; saben que es algo importante, pero no saben exactamente por qué es tan importante. Saben poco, *no* por falta de curiosidad *ni* por falta de capacidad, sino porque no tuvieron a quién preguntar en el momento oportuno, porque no había en su entorno quién pudiera responder a las preguntas que todos los niños se plantean al inicio, porque

no tuvieron la oportunidad de confrontar sus escrituras iniciales con las escrituras producidas por otros (y de enfrentar los conflictos que estas confrontaciones acarrear).¹²

Una de las condiciones para favorecer el aprendizaje de la lectoescritura es el respeto a los propios intereses ante la posibilidad de aprender a leer y escribir, así como tomar en cuenta los conocimientos individuales cuando entran en otra etapa de su proceso de aprendizaje con respecto a la lectoescritura; los niños desde que se ven inmersos en un medio social van adquiriendo conocimientos que según sus intereses, resultarán algunos más significativos que otros y conforman los antecedentes que les permiten apropiarse de otros aprendizajes e ir desarrollando su proceso de lectoescritura favorablemente.

El aprendizaje de la lectoescritura no es un proceso lineal, sino que se va reconstruyendo con los conocimientos adquiridos en casa, en su medio social y en la escuela.

Si durante el proceso de aprendizaje se toma en cuenta que la lectoescritura implica una construcción y reconstrucción de conocimientos, se puede tener un panorama más amplio que permita fomentar las actividades que facilitarán el aprendizaje de la lectoescritura.

Tener conocimiento sobre la complejidad del proceso de lectoescritura favorece su enseñanza desde diversas actividades, en distintos contextos, desde tiempo antes de la entrada a la escuela y a partir de sus propios intereses y necesidades, así como de lo que se proporciona en el entorno.

Las vivencias que motivan a iniciar las primeras actividades de lectoescritura ocurren antes de ingresar a la escuela, por lo tanto deberán tomarse en cuenta al momento de iniciar formalmente el proceso de lectoescritura, ya que de lo contrario se estaría omitiendo parte de su experiencia en el desarrollo de sus capacidades de lectura y escritura.

¹² Ferreiro Emilia. Alfabetización teoría y práctica (1997: 187) México: Siglo XXI

2.5 Relación de los aspectos psicosociales con la adquisición de la lectoescritura.

Leer y escribir es un proceso complejo e importante para el ser humano ya que pertenece a una sociedad en la cual es necesario comunicarse para lograr la integración.

Durante el aprendizaje de la lectoescritura intervienen diversos factores de índole social, cultural e intelectual; así como influye el contexto social y cultural en el cual se desenvuelve un niño para que la apropiación de su aprendizaje se dé en una forma fructífera o no, el desarrollo intelectual es de crucial importancia al momento de conducirlo por la enseñanza de la lectura y la escritura, ya que, será a partir de dichos elementos que se sentirá interesado por las actividades de aprendizaje que tomen en cuenta lo que él ha adquirido hasta ese momento, así como los elementos que definan los intereses según su edad y contexto.

Por ejemplo una persona de corta edad puede sentir atracción por distintos elementos que alguien mayor no, sin embargo, ambos requieren que se les acerquen materiales didácticos, sólo, que cada uno tendrá diferentes intereses, por ejemplo a un bebé se le pueden leer cuentos breves y mostrarle las ilustraciones, con lo cual él podrá sentirse motivado, mientras a un niño que ya esté más familiarizado con el lenguaje y aunque aún no sepa leer, le puede interesar ir construyendo sus propias historias a partir de las imágenes que observa en un cuento, por lo que será importante acercarle materiales de este tipo y permitirle que exponga las historias que va formando. Por lo tanto, se deben tomar en cuenta las capacidades que va adquiriendo acordes a su edad y desarrollo.

Analizando los aspectos psicosociales que va adquiriendo el niño (las capacidades cognitivas y los elementos propios de su entorno) y el proceso de apropiación de la lectoescritura he podido darme cuenta que existe una relación indisoluble entre ambos factores ya que como seres sociales todos los individuos somos parte de un contexto social y cultural en el cual nos vemos inmersos en prácticas que van definiendo nuestro modo de vida, así como también nuestro desarrollo intelectual

va evolucionando y permitiendo apropiarnos de mayores conocimientos; así mismo, quienes comienzan su proceso de adquisición de la lectoescritura, van tomando de su medio social y cultural los aprendizajes que les permiten reconocer las letras, sentir gusto o curiosidad por el aprendizaje de la lectura y la escritura, y según su capacidad intelectual podrán sentir interés hacia los elementos de la lengua escrita que le permitirán ir incrementando sus capacidades en el desarrollo de la lectoescritura, así como seguir evolucionando en sus capacidades intelectuales en general, ya que los conocimientos en lectura y escritura le permiten al individuo apropiarse de otros elementos del mundo.

De tal forma he constatado que el ser humano empieza a apropiarse del conocimiento de la lectoescritura incluso en ambientes ajenos al salón de clases; se va apropiando de conocimientos en todos los ambientes en los que se desarrolla, aprende en el juego, a través de la observación y en la vida cotidiana.

Cuando se toma en cuenta el cúmulo de aprendizajes con que cuenta un niño gracias a las experiencias que ha tenido en el transcurso de su vida, es cuando se puede comprobar que existe una importante relación entre los aspectos psicosociales y la apropiación de la lectoescritura pues el aprendizaje de ésta va de la mano de lo experimentado en su contexto sociocultural y el desarrollo intelectual que va adquiriendo.

CAPÍTULO III

Autonomía en el proceso de lectoescritura.

El proceso de lectoescritura es social y cultural e implica tomar en consideración a quien lo emprende, como un ser que efectúa no una actividad de copiado o descifrado, sino como un creador de su propio conocimiento en un contexto específico y que reconstruye lo que va aprendiendo para apropiarse de dicho proceso. Resulta inevitable reconocer que el niño tiene una intervención autónoma en su aprendizaje de la lectoescritura antes de ingresar a la escuela primaria y después de ingresar a ella, a veces, a pesar de desarrollarse en contextos sociales en los que no se respeta su carácter autónomo con respecto al aprendizaje de la lectura y la escritura. Abordar dicho carácter es crucial ya que hoy en día a pesar de los estudios realizados en torno al aprendizaje y enseñanza de la lectura y la escritura como lo son las propuestas constructivistas trabajadas en los últimos veinte años, aún no se toma del todo en cuenta el alcance que tienen los conocimientos que adquiere el niño gracias al carácter autónomo de su proceso, como: las observaciones que hace en su medio social y que le permiten formular interpretaciones sobre lo que implica leer y escribir, las conversaciones que escucha y que lo familiarizan con el lenguaje, la realización de sus primeros bocetos escritos los cuales pueden ser garabatos o dibujos y que sin embargo para él representan nombres de objetos, personas, animales o incluso conceptos, así como las ideas que se permite formular al entrar en conflicto por lo que comienza a conocer sobre la lectoescritura y el mundo en general.

Antes de la edad escolar comienza a adquirir experiencias con respecto a la lectoescritura, sin embargo, sus conocimientos no se dan de manera lineal, sino, que formula conocimientos y reformula lo que va conociendo conforme se desarrolla de un modo evolutivo, a partir de lo que vive en su medio social, sin embargo los conocimientos adquieren sentido para él, gracias a ese carácter autónomo de su proceso de aprendizaje pues, él decide a qué elementos de la realidad les presta atención y es justo ahí donde radica el carácter autónomo de su proceso de aprendizaje.

El niño no aprende a leer y escribir a partir de un sistema rutinario dado por alguien externo a él, sino es gracias a sus propia capacidad cognoscitiva que puede elaborar hipótesis sobre lo que conoce en colaboración con las personas que lo rodean, a través de su propia curiosidad y capacidad creadora así como de los múltiples estimulantes que encuentra en su medio para leer y escribir.

Desde que los niños se preguntan sobre el sentido y significado de las letras, y en el mejor de los casos expresan sus interrogantes, dan evidencia de la autonomía en la construcción de su aprendizaje.

Es importante que exista conocimiento por parte de los adultos que lo rodean sobre el carácter autónomo de su proceso de lectoescritura, que se dé un ambiente de colaboración y más aún al momento de entrar en la escuela que no se pretenda enseñar la lectoescritura a través de prácticas que ignoren la capacidad creadora que poseen los niños, así como la necesidad que tienen de construir el conocimiento de manera libre, como lo han hecho antes de ingresar a la misma, a partir de sus experiencias con todo lo que les rodea.

En este capítulo presento las actividades que dan cuenta de que el proceso de aprendizaje de la lectoescritura ocurre de manera autónoma antes de ingresar a la escuela primaria así como la necesidad de fomentar el desarrollo de éstas en las dinámicas escolares.

3.1. El papel de la autonomía en el aprendizaje de la lectoescritura.

La lectoescritura es un proceso social y cultural que se ha transformado, gracias a ello se han formulado nuevas concepciones sobre lo que implica leer y escribir, ya que no se puede pensar que el niño aprende la lectoescritura por medio de prácticas como el copiado o descifrado, pues ahora el análisis de la realidad actual permite concebir al niño como un ser cognoscente y autónomo en el desarrollo de su proceso de aprendizaje y por ende también en el desarrollo de su proceso de lectoescritura.

“La mayoría de nosotros creemos saber qué es la lectura, y no es de extrañar, pues al fin y al cabo, sabemos leer. Pero la lectura es un arte difícil y complejo. Leer no es meramente ser capaz de pronunciar de manera correcta unas palabras impresas, un hecho que sorprende a mucha gente, sino ser capaz de dar sentido a lo que expresan las palabras, de lograr que la letra impresa tenga algún significado y de captar su mensaje.”¹³

Los niños desde muy pequeños reflexionan en torno a las letras que observan en su medio, se preguntan y piensan para qué sirven, por qué están ahí, por qué son de una forma o de otra, aún sin saber cómo se pronuncian comienzan a pensar en torno a ellas.

A través de múltiples experiencias los niños comienzan a formularse hipótesis sobre lo que pueden implicar las letras en su contexto, lo que dice en alguna parte donde han encontrado letras y en general sobre los diferentes usos que adquiere la lectoescritura en su entorno.

Para formular sus hipótesis los niños interpretan la información que han encontrado a través de sus experiencias con la lectoescritura y lo que han podido presenciar, conforme aumentan sus experiencias reinterpretan la información que continúan conociendo y así su proceso se va retroalimentando.

Aunque el proceso de lectoescritura tiene carácter social, el niño que comienza a tomar información de su medio lo lleva a cabo de manera autónoma, es decir, la lectura y la escritura no son conocimientos dados por alguien externo al niño, sino justo en el contexto social del cual el niño es parte, en la convivencia con sus iguales y con las personas que ya están alfabetizadas el niño logra aprender a leer y escribir.

Gracias a las observaciones que los niños hacen de su entorno pueden llevar a la práctica sus conocimientos iniciales sobre lectoescritura, ya sea expresándose por medio de trazos en algún papel que encontraron, a manera de imitación de alguna actividad que presenciaron donde tenía lugar la lectura o la escritura, o inclusive en sus juegos solos o con otros niños.

¹³ Mem Fox *Leer como por arte de magia*. (2001:83) España: PAIDÓS

El niño va construyendo su aprendizaje sobre la lectoescritura gracias a que observa en el medio en el que se desarrolla, así como aprende la utilidad de aprender a leer y escribir, y antes de llevar un proceso de enseñanza dirigido ya cuenta con algunos conocimientos y experiencias que le permite apropiarse con mayor facilidad y sentido del proceso de aprendizaje de la lectoescritura.

La información que llega a los niños puede ser tanto directa como indirecta, se da principalmente en las prácticas sociales en las que participan, la información con la que cuentan antes de llegar al contexto escolar es muy rica ya que ha sido el fruto de todo lo que han acumulado como seres cognoscentes, se puede decir que conforma el bagaje cultural que hasta el momento han adquirido y que ayudará al desarrollo de su proceso de lectoescritura; cuanto más conozcan los niños acerca del funcionamiento del lenguaje les será más fácil aprender a leer y escribir.

“Es imposible leer bien sin comprender el significado de las palabras, sin comprender las formas ingeniosas en que se combinan las palabras para formar frases, sin comprender cómo aquellas palabras y frases se transforman en libros, párrafos y oraciones, listas de la compra, tarjetas de cumpleaños, revistas, anuncios, prensa deportiva y páginas web.”¹⁴

Los adultos no deciden en que momento los niños pueden aprender a leer y escribir ya que eso dependerá de la cantidad de estímulos que han recibido los niños en su entorno, sin embargo sí son los adultos cercanos a los niños quienes pueden ayudar a fomentar el pleno desarrollo del proceso de lectoescritura acercando materiales escritos que les puedan resultar atractivos como libros ilustrados, cuentos, revistas etcétera, así como estimulando su iniciativa para acercarse al mundo de las letras a través de la lectura de un cuento antes de dormir por ejemplo, o acercando materiales para escribir como hojas, crayones y facilitando el acceso a las actividades que estimulan sus capacidades sensomotoras.

¹⁴ Ibídem:91

3.2. Aspectos que favorecen la autonomía en el proceso de lectoescritura.

Según nuestra cultura y conocimientos podemos entender lo que significa algún escrito, uno de los aspectos que favorecen el carácter autónomo en el proceso de lectoescritura es el conocimiento de la lengua escrita.

Al niño que comienza su proceso de lectoescritura le será de gran utilidad conocer escuchar y observar cómo funciona el lenguaje que se habla en el lugar donde se desarrolla, ya que a partir de esos conocimientos podrá obtener sus hipótesis sobre lo que dice en algún sitio de manera más sencilla.

Será importante proporcionar al niño el mayor número de materiales para asegurarse que tenga contacto con la letra escrita aunque no la domine aún.

Leer en voz alta a los niños también es una forma de acercarlos al conocimiento de la letra impresa ya que les da la oportunidad de observar cómo están colocadas las letras en un escrito y se familiarizan con el significado de las palabras.

Ofrecer a los niños múltiples oportunidades de conocer la lengua escrita les dará más oportunidades de observar y comprender su significado y particularidades.

Se debe tomar en cuenta que la fonética no es lo más esencial para la lectura, leer no es deletrear un texto, es más relevante conocer el contexto de lo que se quiere leer para saber que se quiere comunicar en un escrito, por lo que las observaciones que hacen los niños, los favorece ya que pueden extraer de un escrito las relaciones que hay entre las palabras y comprender que se busca comunicar.

Permitir que los niños escuchen el lenguaje es de suma importancia ya que comenzarán a conocer la riqueza que el lenguaje ofrece. Una forma de que los niños escuchen el lenguaje y se familiaricen con su riqueza cultural es a través de las canciones, y los poemas ya que proporcionan ritmos atractivos para los niños y fáciles de recordar entre otras actividades.

Si se lee a los niños pequeños varias veces los mismos cuentos, canciones y poemas podrán familiarizarse con el lenguaje que en ellos subyace e incrementar su facilidad para aprender otras palabras así como los demás elementos que les permitan aprender a leer y escribir, pues están acostumbrados a que un texto tenga sentido y lo buscan y son capaces de predecir las palabras que siguen en un texto.

“Los niños a los que no se les ha leído en voz alta no esperan que el texto tenga sentido, y si no esperan que tenga sentido, tendrán muchas dificultades para aprender a leer. Cuando intentan leer solos, con frecuencia lo hacen *sin* sentido, pues nunca han experimentado el sentido en el lenguaje escrito –el sentido de la rima, el sentido de los cuentos, el sentido de las canciones, los sonidos de las palabras inusuales, la gramática formal y desconocida de las oraciones escritas, y el funcionamiento de las frases.

Los niños a los que se les ha leído en voz alta con regularidad esperan que la letra impresa tenga sentido. Conocen la rima, el ritmo y la repetición. Saben cómo funcionan los cuentos y eso les facilita mucho leerlos. Son capaces de anticipar la llegada de determinadas palabras, pautas y argumentos.”¹⁵

Los adultos deben tomar en cuenta que la lengua escrita no es propia de los libros, también se encuentra en otras partes como envolturas, letreros, ropa, utensilios en fin, las letras se pueden encontrar en diversos lugares cotidianos para los niños, mismos que pueden llamar más su atención incluso que un libro escolar y por la recurrencia en la vida cotidiana pueden ser más fácil de recordar las letras que ahí han observado. Todas las experiencias con que cuente el niño y todos los conocimientos sobre el mundo en general colaborarán en el desarrollo de su proceso de lectoescritura, ya que entre más conocimientos y experiencias haya adquirido el niño acerca de todo lo que lo rodea y el funcionamiento de las cosas y elementos que conoce del mundo, más facilidad tendrá para comprender un texto cuando llegue el momento en que pueda iniciar su lectura.

¹⁵ Op. Cit. (2001: 98-99)

“Como es natural, los niños no aprenden cosas del mundo sólo a través de las páginas de los libros, sino también por el hecho de vivir en el mismo...Ampliar su experiencia en todas las direcciones les ayuda a comprender mejor cómo funciona el mundo”¹⁶

Propuesta educativa para la enseñanza de la lectoescritura.

El tema de la enseñanza de la lectoescritura inicial es un tema crucial en el terreno educativo y ha tenido la atención de distintos especialistas en la materia como Vigotsky, Piaget, Montessori, Decroly o más recientemente Kenneth y Yetta Goodman, Emilia Ferreiro, Ana Teberosky y Ana María Kaufman por mencionar algunos; se han propuesto diferentes métodos entre los que se pueden mencionar los métodos tradicionales, la escuela activa o los métodos constructivistas, para abordar el tema, se han puesto en marcha diversos mecanismos para lograr el cumplimiento de los objetivos que cada método plantea, sin embargo llevar un método a todas las escuelas donde los niños comienzan su proceso de lectoescritura es complicado ya que hay que tomar en cuenta las condiciones particulares de cada contexto educativo tales como el número de alumnos, la preparación de los maestros para dicha actividad, las políticas que permiten que se integre un nuevo método a la enseñanza, entre otras, sin embargo no por ello se vuelve imposible seguir proponiendo innovaciones que permitan a los niños recibir la mejor educación posible.

Principalmente hay que puntualizar que abordar el tema de alfabetización inicial es importante en un país donde hay índices altos de analfabetismo (el dato que arrojó la encuesta intercensal realizada por el INEGI en el 2015 indica que 4 millones 749 mil 057 personas de 15 años o más no saben leer ni escribir un recado) ya que en la medida que se logre menos deserción escolar en los niveles iniciales menos falta hará tener programas de alfabetización para adultos así como centrar la atención y recursos en ellos. De acuerdo a las cifras obtenidas por el INEE menos de 1 niño de cada 100 abandona la primaria, sin embargo, las cifras cambian en nivel secundaria y media superior; donde en su registro realizado en el

¹⁶ Ibídem (2001:103)

ciclo escolar 2016-1017 la deserción en secundaria fue de 4.4% y en nivel media superior indicó que 15 de cada 100 alumnos matriculados en el ciclo escolar 2015-2016 ya no se matricularon en el ciclo escolar 2016-2017.

El objetivo de esta propuesta educativa es acercar a los profesores de Preescolar y Primaria (específicamente a los encargados de 1° y 2° grado) algunos elementos pedagógicos que les permitan incorporar a su práctica educativa actividades que motiven el proceso de lectoescritura, así como a su vez, puedan invitar a los padres de familia a poner en práctica las actividades que les competen y colaborar a que sus hijos tomen gusto por la lectura y la escritura.

Para el desarrollo de esta propuesta me baso en el Constructivismo Sociocultural, perspectiva desde la cual se rescata la importancia del contexto cultural en el desarrollo del sujeto así como, se reitera la forma en la que se construye el conocimiento de manera colectiva y en constante colaboración con los otros y con los objetos del contexto en el cual se desarrolla el sujeto. Cabe mencionar que se le ha nombrado Constructivismo Sociocultural a los estudios realizados en Occidente sobre los textos de Vigotsky, desde esta perspectiva se sostiene que el desarrollo del sujeto se da, de acuerdo al grado de participación que tiene en los distintos contextos socioculturales y de acuerdo a las prácticas sociales y saberes culturales en los que interviene. El Constructivismo Sociocultural sostiene que entre más saberes va aprendiendo el sujeto más capacidad tiene de integrarse a las prácticas sociales de su contexto, para relacionarse con los otros aunque también paradójicamente para lograr mayor independencia, pues, conforme adquiere otros saberes puede ir desempeñando más actividades por sí solo, además de que puede en conjunto con los otros transformar su propio contexto en la medida en la que va construyendo nuevos conocimientos. Desde esta postura se concibe la construcción del conocimiento como una co-construcción social que se da en una especie de triada en la cual interviene el sujeto, los otros y los objetos que tienen lugar en las prácticas sociales en las que el sujeto interactúa, donde tiene un importante papel el concepto de Zona de Desarrollo Próximo, concepto desde el cual se entiende al aprendizaje como una

construcción social que surge cuando el sujeto interactúa con otras personas que conocen más que él, que tienen más capacidades culturales y sociales y que lo ayudan para que pueda alcanzar mayor dominio en los saberes culturales y sociales en los cuales va teniendo cierto dominio según sus capacidades cognitivas y su desarrollo cultural.

Desde esta perspectiva se recupera la importancia de las implicaciones socioculturales, la capacidad comunicativa de los seres humanos y las relaciones interpersonales para el proceso de enseñanza-aprendizaje. El desarrollo cultural se da gracias a las prácticas sociales que el sujeto tiene y a la mayor integración que logra en su contexto, conforme van aumentando sus posibilidades cognitivas y tiene mayor control de las actividades que realiza, para así lograr pensamientos más abstractos y complejos, mismos que puede utilizar para generar transformaciones en su realidad social en colaboración con los otros.

Basándome en esta perspectiva la lectura y la escritura no pueden ser entendidas como técnicas de copiado y descifrado, pues se entiende que el niño no es un receptor pasivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el niño es un sujeto que actúa en su contexto y que se involucra en prácticas sociales con otras personas: adultos y otros niños, así como con objetos que encuentra en su cultura.

El niño que inicia su proceso de lectoescritura es constructor de su propio conocimiento y lo hace de manera colaborativa, a partir de la problematización en torno a lo que implica leer y escribir en el medio en el que se desarrolla; gracias a los materiales gráficos que puede observar en su contexto y a las experiencias que vive junto con las personas que lo rodean, gracias incluso al lugar que le den dentro de su vida cotidiana las persona con las que convive a la lectura y a la escritura, por lo que será muy importante que, si lo que se desea es lograr que los niños tomen amor por la lectura y la escritura, los adultos procuren leerles a los niños (puede ser desde leer un cuento antes de irse a dormir o leerles los letreros que se encuentran en la calle por ejemplo).

El niño a partir de todas sus experiencias crea hipótesis, busca la solución de los problemas que se plantea en torno a lo que involucra leer y escribir para así ir

construyendo su propio conocimiento en colaboración con otros. Esas hipótesis van evolucionando gracias a la interacción que el niño tiene tanto con materiales escritos como con personas alfabetizadas y no alfabetizadas para poder interpretar el material escrito hasta llegar a nuevos conocimientos que le permiten retroalimentar su proceso de lectoescritura.

“...los conocimientos infantiles responden a un doble origen, determinado por las posibilidades de asimilación del sujeto y por las informaciones específicas provistas por el medio. Podemos hacer la hipótesis de que, en un contexto de socialización, ambos factores se ven favorecidos. En el primer caso, por la posibilidad de confronta con los otros sobre las propias conceptualizaciones, y en el segundo, porque los mismos niños pueden jugar el papel de informantes sobre los aspectos convencionales del sistema. Esta interacción constituye una fuente de conflictos, puesto que los niños utilizan sus propias hipótesis para asimilar la información del medio, y las ponen a prueba al confrontarlas con las hipótesis de otros, no siempre idénticas a las suyas.”¹⁷

En esta propuesta educativa los recursos didácticos tienen crucial importancia y pueden ser diversos (desde un gis con el cual pintar en el piso, la etiqueta con el nombre de algún producto, un libro con imágenes adecuado a la edad del niño, etcétera) pues son los objetos con los que interactúa el niño en su dinámica social, los adultos pueden ayudar proporcionando a los niños diversidad de materiales escritos para que puedan manipularlos, observarlos y poco a poco ir entendiendo el uso que se les da en las distintas prácticas sociales de las que ellos son parte, así como brindar materiales para que realicen desde sus primeros trazos hasta la elaboración de un libro con sus propias historias si así lo desean.

El proceso de enseñanza-aprendizaje se visualiza como el proceso que se da entre el niño en colaboración con sus compañeros, con el mismo docente y con las interacciones que tiene con los diversos materiales y recursos didácticos con que cuente para ir construyendo nuevos conocimientos.

¹⁷ Ferreiro E., y Gómez P. M., (comps.) *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. (1982:157) México: Siglo XXI

El papel que desempeña el docente desde esta propuesta es sustancial pues forma parte del proceso de construcción del conocimiento junto con los alumnos y los materiales con que cuentan para lograrlo. El docente es el encargado de brindar en el salón de clases los elementos que ayuden al niño a poner en práctica sus capacidades comunicativas, creadoras, culturales y sociales para encaminarse en el aprendizaje de la lectura y la escritura, a través de involucrar a los niños en actividades en las cuales puedan expresarse tanto verbalmente como de manera escrita así como a través de la escucha, según los saberes con que cuentan y bajo la lógica de ir desarrollando cada vez aprendizajes más complejos que les permitan lograr mayores capacidades en su contexto sociocultural.

El conocimiento se construye de manera colectiva, por lo que resulta de crucial importancia el papel que desempeñe el maestro ya que será necesario que les brinde a sus alumnos la libertad y confianza de crear en colaboración el aprendizaje a partir de expresar sus dudas, inquietudes e hipótesis acerca de la lectoescritura, se requiere de maestros que tengan la capacidad de utilizar sus conocimientos para ayudar a sus alumnos a resolver los problemas que se van planteando conforme avanzan en la construcción del conocimiento. Para lograr que el niño desarrolle todas sus capacidades lectoras y escritoras se requiere de un maestro autónomo que sea capaz de adecuar su práctica a las necesidades de la población que tiene en su salón de clases, que permita la creación de situaciones de aprendizaje en conjunto con sus alumnos, que tenga en cuenta que tendrá grupos heterogéneos y que más que seguir un manual estrictamente, tendrá que aprovechar todas las oportunidades que se le presenten en la práctica así como echar mano de todos los materiales posibles para lograr que sus alumnos desarrollen sus capacidades para leer y escribir. El maestro debe tomar en consideración que el niño tiene la capacidad de evolucionar en su aprendizaje; el niño podrá incrementar sus capacidades en un ambiente de colaboración en el cual el papel que desempeñe el docente es de invaluable importancia ya que es parte fundamental en el proceso de construcción del conocimiento.

Para lograr que el niño aprenda a leer y escribir es necesario contextualizar lo que aprende, por ello que algunas actividades no tengan un buen resultado pues en ocasiones no llevan al niño a pensar en situaciones reales de su vida cotidiana; es decir son actividades descontextualizadas que no tienen ningún sentido para el niño; los niños encuentran sentido a lo que aprenden cuando les sirve para desarrollarse mejor en las prácticas sociales en las que interactúan.

En la vida real las letras se encuentran en diversos lugares y en la enseñanza formal de la lectoescritura se deben tomar en cuenta esos recursos, el niño aprenderá más fácilmente si encuentra relación entre lo que aprende en la escuela y su vida cotidiana y si la escuela reconoce esta relación.

La práctica educativa requiere estar en constante renovación y actualización según las necesidades que la población educativa presente y la realidad misma. Es necesario que los maestros se encuentren en emergencia de las problemáticas educativas, a través de la capacitación y asistencia pedagógica que le permitan reflexionar en torno a su propia práctica y generar propuestas de cambio ya que como lo resalta Ferreiro el aprendizaje de la lectura y escritura es importante dentro de la escuela porque que es importante fuera de ella y no al contrario y por ende la practica educativa debe brindar todos los elementos que sean necesarios para que el proceso de lectoescritura se desarrolle plenamente.

Un contexto favorecedor para la construcción de la lectoescritura implica que el maestro propicie situaciones que permitan y faciliten la socialización de los conocimientos, en el que los niños puedan expresar las hipótesis que van formulando, así como opinar sobre el trabajo realizado por sus pares.

Adelante presento algunos ejemplos de actividades que se pueden poner en práctica con niños en edad preescolar y los primeros años de primaria, clasificadas en los siguientes ejes pedagógicos:

- **Psicomotricidad gruesa**. La psicomotricidad gruesa implica la coordinación en los movimientos del niño, la orientación espacial, y su capacidad para mantener el equilibrio; es un tema importante en el proceso

de aprendizaje de la lectura y la escritura ya que es un proceso en el que se requiere cierta madurez psicomotriz por parte del niño. Será útil poner en práctica diversas actividades en las cuales los niños puedan ejecutar todos los movimientos que son capaces de hacer como: caminar, saltar, gatear, brincar, nadar, correr, andar en un pie, caminar con pies y manos, etcétera.

- **Psicomotricidad fina.** El desarrollo de la psicomotricidad fina implica la capacidad para realizar movimientos con los músculos pequeños de nuestro cuerpo, como los dedos de las manos, las muñecas, los dedos de los pies, la lengua, los pies y los labios generalmente en coordinación con el sentido de la vista; gracias a las habilidades motoras finas el niño puede realizar actividades que requieren precisión y mayor concentración; estas habilidades le permiten realizar actividades como: pintar, colorear, cortar, recoger objetos pequeños, tomar correctamente un lápiz o un tenedor, etcétera, algunos ejemplos de ejercicios didácticos que se pueden realizar con los niños son todos aquellos que implican recortar, moldear masa, realizar trazos, manipular objetos pequeños, ensartar objetos, entre otros, por lo que es sustancial permitir que los niños experimenten con diversos materiales tanto en la escuela como en la casa.
- **Lectoescritura y creatividad.** Dar lugar a las capacidades creadoras y de inventiva que tienen los niños es de vital importancia en el aprendizaje de la lectura y la escritura y se puede fortalecer con actividades donde los niños expresen sus puntos de vista, las hipótesis que formulan sobre el conocimiento de lo que les rodea o a través de la lectura de cuentos e historias desde edades tempranas, así como a través de la experiencia que tengan con materiales didácticos, ayudará en el desarrollo de su aprendizaje.

Eje pedagógico: psicomotricidad gruesa

Actividad	Mis huellas	
Objetivo	Que el alumno desarrolle su motricidad gruesa	
Duración	1 hora	
Técnicas didácticas y actividades	Secuencia Didáctica	Producto Esperado
Simulación y juego	<ul style="list-style-type: none"> - Invitar a los alumnos a jugar a las huellitas, explicar que la actividad consiste en marcar con pintura del color que elijan sus huellas (puede ser de manos, de pies o ambas) y dejarlas en diferentes sitios como un trozo de papel Kraft, cartulina, hojas, una pared o una tela que pueden darle otro uso después como usarla de mantel, por ejemplo. -Acercar al alumno pintura lavable con la que puedan marcar sus huellitas de manos o de pies. - Jugar a plasmar las huellitas en el lugar que juntos hayan elegido. - Dejar en un lugar visible el material con las huellitas. 	- Huellas de los niños en diferentes espacios.
		Tema
		Motricidad gruesa a través de plasmar huellas.
		Recursos didácticos
		<ul style="list-style-type: none"> -Pintura lavable -Papel Kraft, cartulina, hojas, tela o pared para colocar huellas.

Eje pedagógico: psicomotricidad gruesa

Actividad	Camino sobre la línea	
Objetivo	Que el alumno desarrolle su motricidad gruesa	
Duración	30 minutos	
Técnicas didácticas y actividades	Secuencia Didáctica	Producto Esperado
Simulación y juego	<ul style="list-style-type: none">- El docente trazará algunas líneas en diferentes formas (una curva, una en zigzag otra inclinada, por ejemplo) en el piso con cinta adhesiva de colores.- Invitar a los alumnos a caminar sobre la línea, de preferencia sin zapatos para que el niño logre mayor percepción de sus movimientos.- El niño puede repetir el ejercicio si lo desea o incluso agregar saltos o ir por la línea gateando si gusta.	- El alumno caminará sobre diversas líneas trazadas en el piso.
		Tema
		Motricidad gruesa a través de caminar sobre líneas.
		Recursos didácticos
		-Cinta adhesiva de colores

Eje pedagógico: psicomotricidad fina

Actividad	Moldear masa	
Objetivo	Que el niño fortalezca los músculos de los dedos.	
Duración	30 minutos	
Técnicas didácticas y actividades	Secuencia Didáctica	Producto Esperado
Simulación y juego	- Invitar a los niños a jugar con masa moldeadora o plastilina. - Proporcionar masa moldeadora o plastilina de colores. - Permitir que los niños manejen libremente la masa, pueden elaborar figuras o únicamente manipularla.	- Figuras moldeadas con masa o plastilina.
		Tema
		- Moldear masa.
		Recursos didácticos
		- Masa moldeadora. - Plastilina.

Eje pedagógico: psicomotricidad fina

Actividad	Esculturas con pinzas de ropa.	
Objetivo	Que el alumno desarrolle su motricidad fina.	
Duración	30 minutos	
Técnicas didácticas y actividades	Secuencia Didáctica	Producto Esperado
Simulación y juego	- Invitar a los niños a jugar a elaborar esculturas. - Proporcionar pinzas de ropa y animarlos a manipularlas para formar las figuras que ellos deseen. - Exponer las figuras que hayan formado al resto del grupo.	Figura elaborada con pinzas de ropa
		Tema
		Construcción de figuras con pinzas de ropa.
		Recursos didácticos
		-Pinzas de ropa de diferentes colores.

Eje pedagógico: psicomotricidad fina

Actividad	Pintura	
Objetivo	Que el alumno ejercite su motricidad fina.	
Duración	45 minutos	
Técnicas didácticas y actividades	Secuencia Didáctica	Producto Esperado
Simulación y juego	<ul style="list-style-type: none"> -Invitar a los alumnos a jugar a los pintores. -Proporcionar goteros con pintura de agua de diferentes colores y una hoja de cuaderno marquilla, un pedazo de cartulina o papel Kraft. - Mostrar el uso de los goteros y animarlos a pintar con ellos en el material presentado. -Permitir que los niños pinten libremente y exponer las creaciones al resto del grupo. 	Pinturas elaboradas por los niños.
		Tema
		Pinturas con goteros.
		Recursos didácticos
		<ul style="list-style-type: none"> -Goteros de plástico. -Pintura de agua. -Hojas de cuaderno marquilla, cartulina o papel Kraft.

Eje pedagógico: psicomotricidad fina

Actividad	Letras con diferentes texturas	
Objetivo	Que el alumno perciba el trazo de las letras mediante diversas texturas.	
Duración	30 minutos	
Técnicas didácticas y actividades	Secuencia Didáctica	Producto Esperado
Simulación y juego	<p>-Presentar al alumno una tabla con la letra que se esté trabajando en clase trazada en diferentes texturas tales como algodón, lija de agua, fomi, etcétera.</p> <p>-Mostrar el correcto trazo de la letra mientras se recorre su textura.</p> <p>-Pedirle al alumno que sienta las texturas mientras traza la letra con sus deditos.</p> <p>-Proporcionar al alumno una hoja y crayones y pedirle que trace la letra en la hoja, puede ser del tamaño de la hoja o del tamaño que el niño pueda.</p>	Letra trazada por el alumno en hoja blanca.
		Tema
		Letras en diferentes texturas.
		Recursos didácticos
		<p>-Tabla con la letra trazada en diversas texturas.</p> <p>-Hojas blancas.</p> <p>-Crayones</p>

Eje pedagógico: lectoescritura y creatividad.

Actividad	Rincón de lectura	
Objetivo	Que el alumno explore diversos tipos de textos.	
Duración	1 hora	
Técnicas didácticas y actividades	Secuencia Didáctica	Producto Esperado
Simulación y juego	<ul style="list-style-type: none"> - Invitar a los niños a explorar los materiales del rincón de lectura, es importante que sean diversos textos como cuentos, periódico, boletín escolar, revista etcétera. - Pedirles que se pongan cómodos, se pueden recostar o sentar en almohadas para explorar los libremente. - Si algún material les llama la atención el docente puede leerlo en voz alta. 	Exploración de diversos materiales escritos.
		Tema
		Diversidad de materiales escritos.
		Recursos didácticos
		<ul style="list-style-type: none"> -Diversos materiales escritos que pueden estar colocados en una mesa o un mueble a la altura de los niños y pueden colocarse en un rincón del salón de clases. -Almohadas

Eje pedagógico: lectoescritura y creatividad.

Actividad	Construcción de un cuento a partir de imágenes	
Objetivo	Que el alumno desarrolle su capacidad creadora y de inventiva.	
Duración	1 hora	
Técnicas didácticas y actividades	Secuencia Didáctica	Producto Esperado
Simulación y juego	<ul style="list-style-type: none"> - Invitar a los alumnos a jugar a construir un cuento. -Proporcionar a los alumnos imágenes y pedir que con ellas formen una historia, pueden ir pegando las imágenes en una hoja de papel. -Una vez que elaboren su historia invitarlos a que la cuenten al resto del grupo. 	Cuento con imágenes
		Tema
		Construcción de un cuento
		Recursos didácticos
		<ul style="list-style-type: none"> -Imágenes tomadas de un cuento, impresas a color y previamente recortadas. - Hojas - Pegamento

Eje pedagógico: lectoescritura y creatividad.

Actividad	Pase de lista	
Objetivo	Que el alumno conozca las letras que forman su nombre.	
Duración	15 minutos	
Técnicas didácticas y actividades	Secuencia Didáctica	Producto Esperado
Simulación y juego	<ul style="list-style-type: none"> - Presentar a los alumnos una lista donde estén todos los nombres ordenados alfabéticamente y los días de la semana, con espacio para colocar su asistencia con una carita. - Proporcionar caritas con un adhesivo atrás que les permita colocarlas en la lista. - Pedir que cada alumno al escuchar su nombre pase a colocar la carita en el lugar donde vea su nombre y el día correcto. 	El alumno conozca las letras que forman su nombre.
		Tema
		Pase de lista
		Recursos didácticos
		<ul style="list-style-type: none"> -Lista con los nombres de los alumnos y los días de la semana elaborada en material resistente o plastificada. -Caritas suficientes para todos los integrantes del grupo.

Eje pedagógico: lectoescritura y creatividad.

Actividad	Entrevista	
Objetivo	Que el alumno integre sus capacidades comunicativas.	
Duración	1 hora	
Técnicas didácticas y actividades	Secuencia Didáctica	Producto Esperado
Simulación y juego	<p>- Presentar a los alumnos un ejemplo de entrevista sencilla, para conocer algo sobre una persona como: dónde vive, cómo se llama, cuál es su comida favorita, etcétera. (Puede ser a un alumno para ejemplificar el ejercicio)</p> <p>- Invitarlos a que realicen una entrevista a quien ellos elijan del salón de clases o de su comunidad y la presenten con dibujos o imágenes.</p> <p>-Exponer las entrevistas al resto del grupo.</p>	Presentación de entrevista ilustrada.
		Tema
		Entrevista.
		Recursos didácticos
		<p>-Hojas</p> <p>-Crayones</p> <p>-Colores</p>

Eje pedagógico: lectoescritura y creatividad.

Actividad	Escritores	
Objetivo	Que el alumno integre sus capacidades comunicativas y de escritura.	
Duración	1 hora	
Técnicas didácticas y actividades	Secuencia Didáctica	Producto Esperado
Simulación y juego	<ul style="list-style-type: none"> -Invitar a los alumnos a que elaboren un cuento. -Proporcionar diversidad de materiales como tijeras, hojas, colores, crayones, etc. - Pedir que realicen un libro como los que ya conocen con el tema que ellos deseen. -El docente puede colaborar con el niño ayudándolo con lo que aún se le dificulte como la escritura de algunas palabras. - Al terminar los libros con ayuda del maestro se pueden empastar con hojas y grapas. -Invitar al alumno para que presente su libro al resto del grupo, así como cuenten la historia que ahí plasmaron 	Libro elaborado por los alumnos.
		Tema
		Elaboración de libro.
		Recursos didácticos
		<ul style="list-style-type: none"> -Hojas blancas y de colores -Crayones -Colores - Tijeras - Cartulina

CONCLUSIÓN

Como seres sociales necesitamos unos de otros y en las múltiples formas de vincularnos la comunicación tiene un papel fundamental es entonces cuando resalta la cultura escrita como un elemento importante en nuestra sociedad. Las letras las podemos encontrar en un letrero en la calle, tatuada en la piel de alguien, en los libros, en los celulares y hasta en la sopa, sin embargo, en nuestros días en contrariedad con los adelantos tecnológicos, aún hay gente que no sabe leer ni escribir o niños que a pesar de asistir a la escuela no logran el proceso de alfabetización.

Para los adultos que leemos, las interrogantes de ¿Cuándo? o ¿Cómo? aprendimos a leer y escribir pueden resultar irrelevantes, sin embargo, la manera en la que aprendimos seguramente definió la forma en cómo nos apropiamos del conocimiento en las distintas ramas del saber que hemos experimentado y en los múltiples contextos de los cuales hemos sido parte, por ello poner atención en los aspectos que intervienen en el proceso de aprendizaje de las nuevas generaciones resulta significativo.

Al ser la lectura y la escritura conocimientos de nuestra cultura y elementos relevantes para la apropiación de nuevos saberes dentro y fuera de la escuela son temas que ameritan especial análisis y estudio.

Hoy en día se critican los métodos tradicionales bajo los cuales se consideraba al sujeto como un receptor pasivo en el proceso de enseñanza aprendizaje en el que se podían depositar los conocimientos a través de un proceso casi mecánico, en contraposición han surgido otros métodos siguiendo una línea constructivista, sin embargo, en la práctica educativa aún no se implementan los resultados de la investigación educativa en su totalidad. Existe un desfase entre los resultados de la investigación educativa y la realidad que se vive en las escuelas; existe una cierta contrariedad entre la teoría y la práctica.

A pesar de las múltiples investigaciones sobre la lectoescritura sigue siendo crucial cuestionarse sobre la forma en cómo aprenden los niños, si es la más ade-

cuada, si responde a sus necesidades sociales y culturales y cuáles son los aspectos que se involucran en este proceso.

El proceso de lectoescritura tiene una importante implicación social por lo que me resulta más acertada para tratar el tema la perspectiva socio constructivista, desde la cual se resaltan como elementos relevantes de la apropiación del conocimiento, las interacciones sociales y culturales que se dan entre el sujeto que aprende y las demás personas con las que convive, así como con los objetos que intervienen en su realidad social.

En el proceso de aprendizaje de la lectoescritura en la infancia intervienen diversos aspectos tanto psicológicos como sociales y culturales, siendo la dimensión cultural y social la que más ha requerido mi atención, pues es la menos contemplada en la práctica educativa y por ende a la que menos importancia atribuyen los padres de los niños que están en el proceso inicial de alfabetización.

Hoy en día se habla poco en las escuelas de las implicaciones que tienen las prácticas sociales en el aprendizaje de los niños en general y por tanto también en su apropiación en el conocimiento de la lectura y la escritura.

Se pone especial énfasis en las tareas escolares, se le pide al niño que inicia su proceso de alfabetización formal que escriba en hojas cuadriculadas, o que trace correctamente las letras, y se pide que sean buenos lectores que tomen casi por arte de magia gusto por la lectura, pero no se le da mucha importancia a los primeros trazos que hace el niño en un trozo de papel que encontró o hasta en la pared, sobre una mesa o cualquier otro objeto, y que en realidad son los principios de su escritura, o no se pone mucha atención a lo que intentan contar los niños cuando son pequeños o a las narraciones que un adulto puede hacerle, a la lectura del cuento por la noche, o a la canción que les encanta cantar y que constituyen los antecedentes de la lectura.

El impacto de lo que se vive en el entorno social es de crucial importancia para el aprendizaje de la lectoescritura, los saberes que tiene el niño porque ha convivido, ha conocido lugares donde encuentra letras, ha jugado, cantado, se ha enriqueci-

do de una cultura alfabetizada, ha tenido la oportunidad de escuchar un cuento, de utilizar libremente materiales donde pueda escribir, rayar, hacer un dibujo, o no ha tenido todas esas oportunidades de aprendizaje tiene consecuencias en su forma de iniciar el proceso de leer y escribir, pues un niño que ha tenido múltiples oportunidades de acercarse a la cultura de las letras tendrá más saberes para iniciar su proceso de alfabetización que un niño con pocas experiencias que involucraran la lectura y la escritura. Por lo que resulta importante hacer del conocimiento de las personas que tienen a su cargo la educación de niños que inician su proceso de alfabetización que pueden realizar actividades en su vida cotidiana que enriquezcan los saberes de los niños, que pueden poner en práctica desde edades tempranas acciones para formar niños que más tarde amen leer y escribir, que no tengan miedo de hacerlo “mal” sólo porque no se adhieren a la forma en como lo marca el método educativo que siguen sus profesores y sobre todo que puedan utilizar la lectura y la escritura como el vehículo para apropiarse de otros conocimientos.

No debemos dejar a un lado los conocimientos previos con los que cuentan los niños al iniciar su proceso formal de alfabetización, por lo que es importante que los profesores partan de los saberes con los que llegan los alumnos a la escuela y tengan presente que no todos avanzarán al mismo ritmo así como consideren realizar una adecuación a su práctica educativa según los saberes que muestren los niños.

Tomar gusto e inclusive amor por la lectura y la escritura puede ser posible en nuestra sociedad y una forma de comenzar a hacerlo y fomentarlo en los niños desde pequeños es a través de dar crédito e importancia a todo aquello que les significa algo como un cuento, una canción, sus primeros garabatos, sus fantasías expresadas oralmente, etcétera y a través de vincular los saberes que se adquieren dentro y fuera de la escuela, pues la lectura y la escritura son procesos importantes porque nos permiten apropiarnos de otros conocimientos en sociedad lo cual puede acaecer en una transformación cultural y social.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Alejandra Pellicer y Sofía A. Vernon (coord.) "Aprender y enseñar la lengua escrita en el aula" México, Ed. SM 2004, 315 P.

Cirianni Gerardo y Peregrina Luz María, "Rumbo a la lectura", Ed. Colihue Buenos Aires Argentina 2007, 224 P.

Diez de Ulzurrun Pausas Ascen (coord.), "El aprendizaje de la lectoescritura desde una perspectiva constructivista", Ed. Graò 2006, 124 P.

Ferreiro Emilia, "Alfabetización, teoría y práctica" Ed. Siglo XXI, 1997

Ferreiro Emilia y Teberosky Ana, "Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño", Ed. Siglo XXI 2003, 367 P.

Ferreiro Emilia y Gómez Palacio Margarita (compiladoras), "nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura" Ed. Siglo XXI 2010, 354 P.

Ferreiro Emilia (comp.) "Relaciones de (in) dependencia entre oralidad y escritura", Barcelona España Gedisa 2002, 186 P.

Ferreiro Emilia, "Pasado y presente de los verbos leer y escribir" México, Fondo de Cultura Económica, 2002, 95 P.

Ferreiro Emilia (coord.) "Los hijos del analfabetismo: propuestas para la alfabetización en América Latina" 8ª ed. México Siglo XXI 2002, 183 P.

Ferreiro Emilia, "Vigencia de Jean Piaget" 6ª ed. México Siglo XXI 2003, 124 P.

Goodman Ken, "Sobre la lectura", México Ed. Paidós 2006, 246 P.

Gvirtz Silvina y Palamidessi Mariano., "El ABC de la tarea docente: Curriculum y Enseñanza", Buenos Aires, Aique grupo editor S.A. 1998

Hernández R. Gerardo, "Los constructivismos y sus implicaciones para la educación" 2008 en Perfiles Educativos Vol. XXX, núm. 122 pp.38-77

Lev Semiónovich Vygotski. Obras Escogidas IV Ed. Machado Libros Moscú 2006 Págs. 319-386

Mem Fox., "Leer como por arte de magia", Ed. Paidos. 2001, 160 P.

FUENTES ELECTRÓNICAS

www.inee.edu.mx/portalweb/informe2018/04_informe_020204.html

www.inegi.org.mx